

UNA PROPUESTA TEÓRICO-METODOLÓGICA PARA EL ESTUDIO DE LA IDENTIDAD PROFESIONAL EN CONTEXTOS EDUCATIVOS

Mariana Solari Maccabelli

Universidad Autónoma de Madrid, mariana.solari@uam.es

Irina Rasskin Gutman

Universidad de Extremadura, irina.rasskin@gmail.com

<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v7.782>

Fecha de recepción: 13 de Marzo de 2014

Fecha de admisión: 30 de Marzo de 2014

ABSTRACT:

The construction of professional identity is a phenomenon that has been gradually gaining more attention from the academic community in recent decades. Some authors reported the absence of a clear conceptualization of this construct as well as the lack of consistency between theoretical proposals and the methodology used to research it. As a consequence, the main goal of this paper is to present a theoretical and methodological proposal for the study of the configuration of professional identities in educational contexts.

We will organize this communication into three main parts. In the first one, we will present the philosophical assumptions from which we approach the study of professional identity. Specifically, we will make explicit our ontological, epistemological and axiological assumptions. The second part of the paper will be dedicated to present a theoretical proposal on how to conceptualize professional identity, referring to the main theoretical frameworks and authors that underlie our work. To do this, we will enumerate and explain the key features that, from our theoretical approach, help us to define professional identity, in order to end up giving a definition of professional identity that collect and articulate all of them. The third part of the communication will be dedicated to propose a methodological approach for the study of professional identity in educational contexts. To do this, we will describe a possible methodological design, with special emphasis on the epistemological, ontological and theoretical assumptions in which we rely to take the methodological decisions.

Key Words: professional identity, qualitative methodology, philosophical assumptions

RESUMEN

La construcción de la identidad profesional es un fenómeno que ha ido cobrando progresivamente mayor atención por parte de la comunidad académica, en las últimas décadas. Algunos autores denuncian la ausencia de una clara conceptualización de este constructo, así como la falta de coherencia entre las propuestas teóricas

UNA PROPUESTA TEÓRICO-METODOLÓGICA PARA EL ESTUDIO DE LA IDENTIDAD PROFESIONAL...

y la metodología que se utiliza para investigarla. Ante esta situación, la presente comunicación tiene como objetivo general presentar una propuesta teórica y metodológica para el estudio de la configuración de identidades profesionales en contextos educativos.

Organizaremos la presente comunicación en tres grandes partes. En la primera de ellas, presentaremos las asunciones filosóficas desde las cuales abordamos el estudio de la identidad profesional. En concreto, explicitaremos las asunciones ontológicas, epistemológicas y axiológicas que realizamos. La segunda parte del trabajo la dedicaremos a hacer una propuesta teórica sobre cómo conceptualizar la identidad profesional, haciendo referencia a los principales marcos teóricos y autores de los que bebemos y en los que nos apoyamos. Para ello, iremos enumerando y explicando las características fundamentales que, desde nuestro enfoque teórico, ayudan a conceptualizar la identidad profesional, con el objetivo de acabar dando una definición de identidad profesional que las recoja y articule. La tercera parte de la comunicación la dedicaremos a presentar una propuesta metodológica para el estudio de la identidad profesional en contextos educativos. Para ello, iremos describiendo un posible diseño metodológico, poniendo especial énfasis en las asunciones epistemológicas, ontológicas y teóricas en las que nos apoyamos para tomar las sucesivas opciones relativas al método.

Palabras clave: identidad profesional, metodología cualitativa, asunciones filosóficas

INTRODUCCIÓN

En las últimas dos décadas se ha experimentado un considerable aumento de investigaciones relacionadas con la identidad profesional en contextos educativos, tal y como se puede comprobar al hacer una búsqueda en las principales bases de datos de Educación. Esto podría estar indicando un mayor interés por parte de la comunidad académica por este constructo, así como una mejor comprensión del mismo. Sin embargo, si analizamos con detalle los trabajos que se publican, podemos observar que existe bastante heterogeneidad en el modo de conceptualizar la identidad profesional, en las metodologías que se utilizan para investigarla y, por tanto, en los resultados obtenidos. Asimismo, en algunas revisiones bibliográficas que se han realizado hasta la fecha se señala que muchos trabajos carecen de definiciones explícitas del concepto de identidad profesional (Biejaard, Meijer y Verloop, 2004), o bien que existe poca coherencia entre el modo en que ésta es conceptualizada y el diseño metodológico que se propone para investigarla (Solari, Rasskin y Martín, 2013).

Son justamente estos hechos los que nos han llevado a plantear la necesidad de hacer una comunicación como ésta mediante la cual, como su título indica, hacemos una propuesta teórico-metodológica para investigar la construcción de la identidad profesional en contextos educativos. Por lo tanto, uno de los objetivos del presente trabajo es presentar un modo concreto de definir la identidad profesional y ofrecer un conjunto de decisiones metodológicas que se derivan del modo en que la conceptualizamos. En otras palabras, queremos hacer explícitos los vínculos existentes entre un conjunto de asunciones teóricas y las opciones metodológicas que de ellas se desprenden.

Del mismo modo, consideramos que es imprescindible que en los trabajos académicos se explicita para el lector no sólo el marco teórico y la metodología que se utilizan, sino también “el lugar” desde el cual uno, como investigador, analiza su objeto de estudio. En este sentido, compartimos con diversos autores (Creswell, 2013; Denzin y Lincoln, 2011) que resulta imperativo que los autores de una investigación compartan con sus lectores las asunciones filosóficas desde las cuales investigan un fenómeno determinado, en este caso, el de la identidad profesional. Creemos que ello es una condición necesaria para que el trabajo pueda ser comprendido, evaluado y, en su caso, discutido. Además, esta explicitación contribuye a garantizar el rigor y coherencia de las distintas partes de la investigación. Por ello, otro de los objetivos de este trabajo es hacer públicas las asunciones con las que abordamos la tarea de investigar y mostrar los nexos entre éstas y la propuesta teórico-metodológica que hacemos.

ASUNCIONES FILOSÓFICAS

“Seamos o no conscientes de ello, siempre traemos determinadas creencias y asunciones filosóficas a nuestra investigación” (Creswell, 2013, p.15).

Como recoge la cita de John W. Creswell (2013), no resulta posible investigar un fenómeno social sin que nuestras asunciones filosóficas estén mediando nuestra aproximación al objeto de estudio. Éstas están presentes en el momento en el que un investigador decide estudiar un tema, en las preguntas que formula, en el modo en que recoge los datos, en cómo los analiza e incluso en el modo en que organiza los resultados para compartirlos con la comunidad científica. Lejos de tratarse de algo problemático o que resta rigor al trabajo, varios autores (Denzin y Lincoln, 2011; Guba y Lincoln, 1988) señalan la importancia de que el propio investigador tome conciencia de estas asunciones y las incorpore activamente en su trabajo de investigación.

Creswell (2013) agrupa las asunciones filosóficas en cuatro tipos: asunciones ontológicas – cuál es la naturaleza de la realidad y sus características-, epistemológicas – qué es conocimiento válido y cuál es la relación entre el investigador y el objeto investigado-, axiológicas –cuál es el papel de los valores en la investigación- y metodológicas –cuál es el proceso de investigación-.

Como indicábamos en la introducción, y como no puede ser de otro modo, a nuestra propuesta teórico-metodológica para investigar la identidad profesional le subyacen un conjunto de asunciones ontológicas, epistemológicas y axiológicas que explicitaremos a continuación.

En lo relativo a las *asunciones ontológicas*, consideramos que no existe una única realidad objetiva, sino múltiples realidades. Asimismo, defendemos que las realidades son construcciones subjetivas, que se negocian en interacciones con otras personas, en el marco de una determinada cultura. Esta posición nos lleva a asumir que el objetivo de una investigación debe ser justamente dar cuenta de las múltiples realidades que constituyen el objeto de estudio. Como explicaremos más adelante, de estas asunciones deriva la necesidad de plantear un diseño metodológico que permita dar cuenta de los distintos puntos de vista de los participantes, así como la importancia de utilizar diversas y complementarias técnicas de recogida de información.

Las *asunciones epistemológicas* que subyacen a nuestro trabajo se apropian de la idea de que el investigador interactúa con aquello que investiga y que por el propio hecho de analizar una realidad, el investigador la conforma y transforma. Por ello, lejos de pretender mantener una aparente neutralidad u objetividad ante el fenómeno que analizamos, nuestra meta como investigadores es reducir la distancia respecto a nuestro objeto de estudio. Asimismo, asumimos que el conocimiento válido es aquel que emerge de la perspectiva de las personas que son estudiadas, lo que nos lleva a interesarnos por el modo subjetivo en que construyen y perciben su realidad. A nivel metodológico, como desarrollaremos más adelante, esto implica la necesidad de plantear estrategias de investigación mediante las cuales el investigador tenga acceso al contexto natural de los participantes y utilice técnicas de recogida de información que permitan acercarse lo máximo posible a sus perspectivas y a los significados que éstos construyen.

En lo que respecta a las *asunciones axiológicas*, asumimos que cualquier investigación está cargada de valores y que cualquier interpretación que se haga de los datos está necesariamente sesgada por los intereses, creencias y valores del investigador. Lejos de querer ocultar la naturaleza axiológica de la investigación, nuestro objetivo es hacer explícitos nuestros valores y sesgos, para que el lector pueda conocerlos y juzgar las interpretaciones y resultados desde esa óptica.

Las autoras de este trabajo nos situamos dentro de una *perspectiva socio-constructivista* o interpretativa. Ello implica asumir que, al participar en determinadas prácticas sociales, los participantes de nuestra investigación construyen simultáneamente significados sobre su mundo y sobre sí mismos. Asimismo consideramos que estos significados subjetivos no son producto de un proceso individual e introspectivo, sino que son negociados en interacciones sociales que están situadas históricamente. Desde esta perspectiva, el objetivo del investigador es interpretar los significados que los participantes tienen sobre su mundo, así como comprender el entorno histórico y cultural que ponen las condiciones de posibilidad para su construcción. En palabras de Bruner (2006), esta perspectiva “exige que nos hagamos responsables de cómo conocemos y por qué” (p. 47) y “lo mejor a (lo) que podemos aspirar es a ser conscientes de nuestra propia perspectiva y de las de los demás cuando decimos que algo es «correcto» o «incorrecto»” (p. 42)

PROPUESTA TEÓRICA: IDENTIDAD PROFESIONAL

Una primera aproximación

Aunque a lo largo de las siguientes páginas iremos matizando, explicando y ampliando la definición, comenzaremos por decir que, desde nuestra propuesta teórica, la identidad profesional es el conjunto de significados que una persona construye sobre sí mismo como profesional, en un momento y situación determinados.

Si bien este constructo hace referencia a los significados que alguien se atribuye a sí mismo, no se puede olvidar el relevante papel que tienen también los significados que se atribuyen a la profesión de la que la persona forma parte. En coherencia con el enfoque socioconstructivista que adoptamos (Vygotsky, 2009), asumimos que por el hecho de participar en prácticas sociales, las personas construyen *simultáneamente* el mundo en el que viven y a sí mismos. Si trasladamos esta idea al ámbito de la identidad profesional, diríamos que cuando una persona desarrolla prácticas profesionales, resultan inseparables los significados que se va atribuyendo a sí mismo como profesional de aquellos que asigna a la profesión que desempeña. Esto se debe a que los significados sobre la profesión y sobre uno mismo como profesional necesariamente deben dialogar y ponerse en relación para (re)configurarse mutuamente.

Por otra parte, cuando hablamos de significados sobre uno mismo como profesional no nos estamos refiriendo a un producto de la creación individual de un sujeto, ni tampoco asumimos que éstos son un mero reflejo de las características del grupo profesional al que se pertenece. En cambio, consideramos que los significados son socialmente construidos, mediante la participación de una persona en prácticas profesionales. Como desarrollaremos más adelante, esta asunción implica que tanto en el diseño metodológico para investigar la identidad profesional como en el análisis posterior de los datos, se deberían buscar fórmulas que permitieran dar cuenta de la naturaleza social del proceso de construcción de significados sobre uno mismo como profesional.

Utilizamos la idea de significado en un amplio sentido, siguiendo los trabajos de Bakhtin (1981), Bruner (2006) o Wertsch (1993). No pretendemos hacer una reducción del término a aspectos exclusivamente cognitivos y producto de la racionalidad. En cambio, al hablar de significados también hacemos referencia a cuestiones relacionadas con el sentimiento de pertenencia a una comunidad o el compromiso personal con determinados valores. Asimismo, asumimos que el significado no pertenece en exclusiva al hablante que lo produce, y que éste no puede existir al margen de las condiciones de su uso y del espacio social de su enunciación.

Características de la identidad profesional

Para seguir perfilando una propuesta teórica para definir la identidad profesional, señalaremos a continuación algunos aspectos básicos que caracterizan el modo en que entendemos este constructo.

Social y situada socio-históricamente

Desde el marco teórico que proponemos, nos alejamos de "las teorías patrimoniales de la identidad: esto es, aquellas que la plantean como una conquista personal, un don recibido, una marca perenne" (Rivas Flores, Leite, Cortés, Márquez y Padua, 2010, p. 190). Por el contrario, asumimos la naturaleza constructiva de la identidad, en el sentido de que la concebimos como un producto del contexto histórico-cultural y de las diversas prácticas sociales en las que la persona participa. Ello conlleva la necesidad de estudiar la identidad profesional no como trayectorias individuales y aisladas, sino más bien como producto de las condiciones sociales, históricas e institucionales en las que ésta se despliega.

De esta posición teórica derivan al menos dos consecuencias esenciales para la metodología de investigación en torno a la identidad profesional. La primera de ella es que el contexto socio-histórico en el que tiene lugar el desarrollo de una identidad profesional no debe tomarse como el mero escenario sobre el cual ésta transcurre, sino más bien como un elemento constitutivo y explicativo de la misma. La segunda consecuencia es que resulta necesario atender a todos los contextos sociales que resulten relevantes para la construcción de significados sobre uno mismo como profesional, y no exclusivamente al contexto específico en el que los individuos desempeñan su profesión. En otras palabras, si nos centramos por ejemplo en el caso de la identidad profesional docente, probablemente existan otros contextos más allá de la escuela en los que el profesorado construya y negocie significados sobre sí mismo, tales como espacios de formación, grupos profesionales o asociaciones, que pueden aportar información relevante acerca del modo en que se configura su identidad.

Construida discursivamente

Más allá de la afirmación general de que la identidad profesional se construye, nosotras proponemos que, en concreto, se construye discursivamente. Como señala González (2010), “discurso e identidad pueden entenderse como procesos interdependientes sin que ello suponga una visión reduccionista que implique la disolución o desaparición de un término en el campo del otro” (p. 200). Aunque son múltiples las formas en que la identidad puede construirse discursivamente, señalaremos a continuación dos que nos resultan especialmente relevantes: las narraciones autobiográficas y los posicionamientos interactivos.

Por un lado, la *narración autobiográfica*, como modo particular de organizar la propia experiencia para otro, es un recurso fundamental a partir del cual negociar significados sobre uno mismo y, por tanto, configurar la propia identidad profesional. Es interesante destacar que las narraciones autobiográficas no sólo representan la propia identidad, sino que también la construyen en el acto narrativo.-

El segundo tipo de práctica discursiva que tiene un especial papel en la construcción de la identidad profesional son los *posicionamientos* (Davies y Harrè, 1990). Este tipo de práctica discursiva hace referencia a las posiciones del yo que una persona adopta en una situación determinada y ante otras personas. De este modo, posicionarse como un tipo de persona ante otros es uno de los mecanismos mediante los cuales un profesional puede negociar en un contexto social concreto los significados sobre sí mismo. Como afirman Santamaría, Cubero, Prados y de la Mata (2013), “la noción de posicionamiento enfatiza los vínculos entre el discurso que impregna el mundo social y los intercambios particulares en los que se construyen significados” (p. 31). En términos metodológicos, asumir la importancia de los posicionamientos interactivos tendría como una de sus consecuencias la necesidad de estudiar a las personas actuando en sus contextos profesionales reales y en situaciones particulares. De este modo, además de atender a los posicionamientos que tienen lugar en la narración que los profesionales hacen de sus propias experiencias, sería necesario observar cómo los significados sobre sí mismos se negocian -reivindican, rechazan, matizan, mantienen- en sus interacciones con otros profesionales, mediante el recurso de posicionamiento interactivo.

Relacional: el papel de “el otro”

Frente a la idea de una identidad individual, nos identificamos con la de una identidad relacional, según la cual las personas necesitan de un “otro” para definirse a sí mismas. Compartimos con varios autores (Alejos, 2006; Bajtin, 1981; Rasskin, 2012; Wertsch, 1993) la idea de que es necesario el reconocimiento de la alteridad como un factor constitutivo de la identidad, en la medida en la que entendemos que la construcción de una identidad es un fenómeno dialógico entre uno mismo y “el otro”. De este modo, y desde nuestro punto de vista, en el estudio de la identidad profesional se hace imprescindible el análisis detallado del papel que desempeñan “los otros” en el proceso de negociación de significados sobre uno mismo como profesional. Cabe matizar que reconocemos que “la función del otro en la construcción identitaria no se reduce a la oposición y el contraste, aunque puede ser ésta una de sus funciones primarias” (Alejos, 2006, p. 48). En cambio, entendemos que como recurso para la construcción identitaria se pueden establecer, al menos, dos tipos de relaciones con el “otro”: la diferenciación y la identificación.

Por otra parte, el “otro” tiene un papel central en la construcción de la identidad, en la medida en la que nos arroja una mirada sobre nosotros mismos. En otras palabras, el modo en que otras personas de su contexto reconocen a un profesional y le atribuyen determinados significados puede tener una considerable repercusión sobre el modo en que este profesional se reconoce a sí mismo. Cabe matizar que, como decíamos antes, los significados que otros atribuyen a una persona no necesariamente son incorporados por ésta, sino que tiene lugar un proceso de posicionamiento interactivo, en el cual estos significados pueden ser cuestionados, aceptados, rechazados, matizados, etc. La principal consecuencia metodológica que tiene esto para la investigación sobre identidad profesional es la pertinencia de recoger la perspectiva no sólo del profesional cuya identidad quiere comprenderse, sino también las de aquellas otras personas con las que desarrolla su práctica profesional.

Cambiante y dinámica

El modo en que estamos conceptualizando la identidad profesional como situada socio-históricamente, discursiva y relacional lleva necesariamente a asumir su naturaleza cambiante y dinámica. Siguiendo a De la Mata y

UNA PROPUESTA TEÓRICO-METODOLÓGICA PARA EL ESTUDIO DE LA IDENTIDAD PROFESIONAL...

Santamaría (2010), entendemos que la identidad “no es una entidad homogénea y estable, una especie de soporte unificado de los actos del individuo”. En cambio, asumimos que los significados que alguien construye sobre sí mismo como profesional se negocian y re-construyen continuamente, conforme participa en las prácticas profesionales específicas de su profesión, se encuentra con situaciones dilemáticas, o interactúa con distintos tipos de personas.

Cabe destacar que cuando nos referimos a la naturaleza cambiante de la identidad profesional, no sólo afirmamos que se modifica a lo largo del tiempo. También defendemos que los significados sobre uno mismo como profesional se modifican en función de las distintas situaciones en las que se participe. En la línea de una propuesta dramaturgica de la identidad (Goffman, 1981), asumimos que “la presentación que el individuo hace de sí mismo difiere en función de sus interlocutores, sus intenciones o su posición social” (Rasskin, 2012, p. 97). En estrecha relación con lo comentado anteriormente sobre los posicionamientos interactivos, los significados que un profesional negocia en sus prácticas profesionales varían en función de las interacciones concretas que establezca con otras personas y de los posicionamientos que mutuamente adopten.

Hay dos principales implicaciones metodológicas que se derivan de estas asunciones teóricas. Por un lado, resulta relevante que los estudios sobre identidad profesional sean longitudinales, esto es, que permitan dar cuenta de la evolución a lo largo del tiempo de los significados que se negocian en las prácticas culturales en las que un profesional participa. Esto permite ver el carácter procesual de la identidad profesional, alejándose de una idea estática de la misma. Por otro lado, se hace necesario recoger información en distintos escenarios en los que el profesional desarrolle su tarea y con distintas personas, con el objetivo de poder apreciar la mayor amplitud de presentaciones del yo que un mismo profesional hace, en función del tipo de actividad específica que esté realizando y de los interlocutores que tenga.

Dialogica

Todo lo que venimos argumentando sobre la identidad profesional se articula y cobra sentido dentro del marco general de los autores socioculturales y, especialmente, de aquéllos que consideran que la unidad mínima de análisis debe ser la acción mediada (Bajtín, 1981; Vygotsky, 2009). Es justamente “el carácter socioculturalmente situado de la acción mediada la que proporciona el nexo esencial entre el escenario cultural, histórico y cultural, por un lado, y las funciones mentales del individuo, por el otro” (Wertsch, 1993, p. 67). Según el enfoque bajtiniano, el significado “puede llegar a existir sólo cuando dos o más voces se ponen en contacto: cuando la voz de un oyente responde a la voz de un hablante” (Wertsch, 1993, p. 71).

Dentro de esta perspectiva cobra gran importancia la noción de dialogicidad o pluralidad de voces, que hace referencia al “proceso por el que se ponen en contacto los enunciados de un hablante con los enunciados de otro, combinándose bien sea en el interior de la conciencia o en el mundo real” (De Pablos, Rebollo y Lebres, 1999, p. 223), bajo el supuesto de que cualquier enunciado se dirige siempre a otros enunciados. El concepto de voz (o “conciencia hablante”) hace referencia al punto de vista desde el que se expresa un enunciado. El proceso de posicionamientos y contacto entre la voz de un hablante y otras voces es el recurso a través del cual tiene lugar la construcción de significados y, por tanto, la configuración de la identidad profesional. En este sentido, la pluralidad de voces es lo que permite a una persona posicionarse respecto no sólo a su interlocutor, sino también a los enunciados de otras conversaciones. En concreto, como señalan Prados, Cubero, Santamaría y Arias (2013), la construcción de la identidad es “un proceso continuo de posiciones cambiantes del yo, articuladas por la presencia de voces de distinta procedencia o grado de generalidad” (p. 311).

Una de las principales consecuencias metodológicas de esta perspectiva es que la unidad de análisis de una investigación sobre identidad profesional debe ser necesariamente la acción mediada, es decir, aquella mediante la cual se ponen en contacto las actuaciones individuales de las personas con el contexto social, histórico y cultural en el que éstas tienen lugar.

Una definición más articulada

Por concluir, y retomando todo lo expuesto, definiríamos la identidad profesional como el conjunto de significados -provisionales y cambiantes- sobre el yo profesional y sobre la profesión, que se negocian dialógicamente en las interacciones con otros, que son el resultado de los significados dados por la cultura y por el indi-

viduo, y que se despliegan y construyen, mediante la participación de un profesional en prácticas discursivas que tienen lugar en un conjunto de contextos sociales, situados en un espacio socio-histórico determinado.

PROPUESTA METODOLÓGICA

Gran parte de las implicaciones metodológicas que se derivan de nuestras asunciones filosóficas y teóricas las hemos ido explicitando en las anteriores páginas. A continuación, haremos una propuesta de diseño metodológico para el estudio de la identidad profesional, mediante la cual pretendemos materializar nuestro posicionamiento teórico. Como hemos intentado argumentar, no defendemos que esta propuesta metodológica sea, en términos absolutos, mejor que otras posibles; en cambio, creemos que es la más coherente con nuestras asunciones epistemológicas, ontológicas, axiológicas y teóricas.

En primer lugar, consideramos que el estudio empírico de la identidad profesional debería hacerse desde una metodología *cualitativa*, debido a que ésta es especialmente coherente con el interés por la construcción de significados (Creswell, 2013; Denzin y Lincoln, 2011). Asimismo, y relacionado con nuestras asunciones filosóficas, esta metodología considera al investigador como un instrumento fundamental en el proceso de investigación, reivindica la necesidad de estudiar los fenómenos en los contextos naturales en los que tienen lugar, se centra en la perspectiva de los participantes y en los significados que construyen, y anima a utilizar diversos métodos de recogida de datos que permitan captar las múltiples realidades que coexisten al estudiar un constructo tal y como la identidad profesional.

En concreto, proponemos que dentro de un enfoque cualitativo, un diseño especialmente adecuado para el estudio de la identidad profesional, tal y como la hemos definido es el *estudio de casos* (Stake, 1998; Yin, 2009). Este método facilita una comprensión en profundidad de las trayectorias de identidad profesional de uno o varios casos, pero sin perder de vista el contexto natural en el que ésta tiene lugar. Asimismo, un estudio de casos es un diseño especialmente útil para acercarnos al punto de vista de los participantes de la investigación y para conocer los significados que negocian en sus participaciones en prácticas sociales.

Considerando que hemos definido la identidad profesional como un proceso dinámico y cambiante, resulta necesario investigar la construcción de significados a lo largo del tiempo. Así, creemos que un estudio de caso *longitudinal* nos permitirá recoger las modificaciones que se producen en los significados que un profesional negocia sobre quién es él y qué es su profesión.

Siguiendo la propuesta de varios autores, consideramos que para investigar la actividad humana significativa resulta imprescindible analizarla en distintas escalas temporales, ya que cualquier fenómeno se ve limitado y se hace posible por procesos que ocurren en diferentes *escalas temporales* (Lemke, 2000; Wortham, 2006). En concreto, seguimos la sugerencia de Wortham (2006), que propone que para el estudio de la identidad es pertinente analizar al menos cuatro niveles: 1) el modelo socio-histórico de identidad (los modos en que en un contexto socio-histórico dado se entiende la identidad profesional de un determinado colectivo), 2) el modelo local de identidad (los significados específicos que una determinada comunidad atribuye a un tipo de profesionales, por ejemplo, los modos en que se entiende en un colegio concreto qué es ser orientador), 3) La trayectoria de identificación (el proceso ontogenético mediante el cual una persona se identifica progresivamente con su profesión) y 4) los eventos de identificación (aquellas situaciones microgenéticas en las que una persona negocia interactivamente los significados sobre quién es como profesional).

Estos niveles de análisis son especialmente coherentes con la asunción de que el contexto (tanto el socio-histórico como los espacios concretos en los que un profesional participa) es constitutivo y explicativo de la configuración de la identidad profesional de un individuo concreto. Dichos niveles deben ser tenidos en cuenta tanto en los análisis que se realicen de los datos, como en las diversas técnicas de recogida de información.

Nuestra propuesta metodológica para el estudio de la identidad profesional incluye diversas técnicas de recogida de datos, que permitan dar cuenta de las múltiples realidades que se construyen en un mismo escenario, así como acercarnos a distintas formas de representación y construcción de significados sobre uno mismo como profesional. Las tres principales técnicas que proponemos son las entrevistas, observación participante y análisis documental.

UNA PROPUESTA TEÓRICO-METODOLÓGICA PARA EL ESTUDIO DE LA IDENTIDAD PROFESIONAL...

En el caso de las *entrevistas*, nuestra propuesta es que éstas se realicen tanto al profesional concreto que se está estudiando como a otras personas con las que comparte prácticas profesionales. Como decíamos antes, una entrevista puede ser un contexto especialmente rico para preguntar al profesional por el modo en que entiende los modelos socio-histórico y local de su identidad profesional. Asimismo, es una técnica mediante la cual se puede acceder a la construcción que el profesional hace sobre su propia trayectoria de identificación, esto es, sobre el modo en que presenta el yo y organiza para otros (el investigador) los significados sobre sí mismo, en una narración autobiográfica. Por otra parte, una entrevista al "caso" nos permite complementar otras técnicas como la observación participante, pidiendo al profesional que explicita los motivos, propósitos o intenciones que subyacen a sus actuaciones.

La importancia de las entrevistas a otros profesionales con los que comparte contextos laborales radica, por una parte, en conocer el modo en que el profesional que se estudia es reconocido por otros, esto es, los significados que "los otros" le atribuyen. Complementariamente, en las entrevistas que se hagan a otras personas del contexto laboral se puede analizar cómo estas personas interpretan el modelo socio-histórico y local de identidad, cómo perciben la cultura institucional del espacio en el que trabajan, qué tipo de voces ventriloquizan para posicionarse a sí mismos como determinados tipos de profesionales, etc.

Consideramos que es necesario que el uso de la entrevista no se considere en ningún caso como una técnica que nos da acceso directo a los pensamientos, ideas, representaciones o sentimientos de una persona. En cambio, y en coherencia con el marco teórico que manejamos, entendemos que la entrevista es otro contexto social de interacción, en el que necesariamente también se negocian significados sobre quién es uno y sobre las temáticas de las que se habla. En las entrevistas tienen lugar también posicionamientos interactivos entre el entrevistador y la persona entrevistada y, por tanto, es otro espacio más en el que los profesionales presentan una versión concreta de sí mismos, se posicionan y, en consecuencia, construyen su identidad profesional.

La segunda técnica de recogida de información a la que hacíamos referencia son las *observaciones participativas*. Una de las potencialidades de esta técnica radica en que permite acceder a los espacios naturales en los que un profesional participa, conocer sus características, la distribución del espacio, las actividades que suelen realizar, las relaciones entre las personas, cómo visten, etc., todo lo cual podrá recogerse en el cuaderno de campo. Por otra parte, la observación directa de la práctica profesional en el contexto es un espacio privilegiado para analizar cómo una persona construye significados sobre sí mismo como profesional, mediante los posicionamientos interactivos que adopta al relacionarse con diversas personas.

La tercera técnica de recogida de información que proponemos es el *análisis documental*, que debería centrarse en las tres escalas temporales comentadas anteriormente. Para analizar el modelo socio-histórico de identidad, puede ser interesante analizar las normativas que regulen la labor del grupo profesional que quiere estudiarse, así como investigaciones o textos académicos que den cuenta de debates que hay entorno a esa profesión, a su rol profesional, etc. En lo que respecta al modelo local de identidad, resulta relevante analizar los documentos producidos por cada uno de los contextos en los que participa el profesional (un centro escolar, por ejemplo), es decir, aquellos en los que se expliciten sus valores, sus metas educativas o el modo en que entienden la tarea profesional de los distintos colectivos profesionales. Así mismo, puede ser relevante analizar fotografías, carteles o planos arquitectónicos de los espacios de trabajo, con el objetivo de analizar qué dice la cultura material sobre los significados que se atribuyen en ese contexto a un profesional determinado. Desde el punto de vista de la trayectoria de identificación, es pertinente analizar los documentos que el profesional produce (textos, diarios, dibujos, materiales educativos) en los cuales quedan patentes los significados que va construyendo sobre su profesión y sobre sí mismo como profesional. También resulta interesante el análisis de los artefactos, herramientas o materiales que el profesional utiliza, debido a la "herencia cultural" que los objetos poseen y que pueden estar mediando y trazando una continuidad entre determinados significados institucionales, históricos o culturales, por un lado, y la práctica profesional concreta que desarrolla una persona, por otro.

REFERENCIAS

- Alejos García, J. (2006). Identidad y alteridad en Bajtín. *Acta Poética*, 27(1), 45–62.
- Bakhtin, M. (1981). *The dialogic imagination*. Austin: University of Texas Press
- Beijaard, D., Meijer, P.C, y Verloop, N. (2004) Reconsidering research on teacher's professional identity. *Teaching and teacher's education*, 20, 107-128.
- Bruner, J. (2006). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza Editorial.
- Creswell, J. W. (2013). *Research design. Qualitative, quantitative and mixed method approaches* (3rd. ed). Thousand Oaks, California: SAGE.
- Davies, B., & Harré, R. (1999). Posicionamiento: La producción discursiva de la identidad. *Sociológica*, 14(39), 215–239.
- De la Mata, M., Santamaría, A. (2010). La construcción del yo en escenarios educativos. Un análisis desde la psicología cultural. *Revista de educación*, 353, 157-186.
- De Pablos Pons, J., Rebollo Catalán, M. Á., & Lebres Aires, M. L. (1999). Para un estudio de las aportaciones de Mijaíl Bajtín a la teoría sociocultural. Una aproximación educativa. *Revista de Educación*, 320, 223–253.
- Denzin, K., Lincoln, Y. (2011). *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Sage Publications: USA
- González, M. F. (2010). ¿Pueden los clásicos decir algo nuevo sobre la identidad? Una revisión de las ideas de Bakhtin, Vygotsky y Mead en tiempos de identidad líquida. *Estudios de Psicología*, 31 (2), 187-203.
- Guba, E.G., & Lincoln, Y.S. (1988). The countenances of fourth generation evaluation: Description, judgment, and negotiation. *Evaluation Studies Review Annual*, 11, 70-78.
- Lemke, J. L. (2000). Across the Scales of Time: Artifacts, Activities, and Meanings in Ecosocial Systems. *Mind, Culture and Activity* 7(4), 273–290.
- Prados, M., Cubero, M., Santamaría, A., & Arias, S. (2013). El yo docente en la universidad. Posiciones del yo y voces en la construcción narrativa de las identidades del profesorado universitario. *Infancia Y Aprendizaje*, 36(3), 309–321.
- Rasskin, I. (2012). *Identidad y Alteridad en la escuela multicultural: una etnografía crítica*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España.
- Rivas Flores, J. Ignacio; Leite Méndez, Analía E.; Cortés González, Pablo; Márquez García, María Jesús & Padua Arcos, Daniela (2010). La configuración de identidades en la experiencia escolar. *Escenarios, sujetos y regulaciones*. *Revista de Educación*, 353, 187-209.
- Santamaría, A., Cubero, M., Prados, M. del M., & de la Mata, M. (2013). Posiciones y voces ante el cambio coeducativo: la construcción de la identidad del profesorado en la aplicación de planes de igualdad. *Profesorado. Revista de Currículum Y Formación Del Profesorado*, 17(1), 27–41.
- Solari, M.; Rasskin, I. y Martín, E. (2013). La investigación sobre la identidad profesional en contextos educativos: una revisión bibliográfica. *Eídos*, 6, 18-23.
- Stake, R. (1998). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.
- Vygotski, L. S. (2009) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Buenos Aires: Crítica.
- Wertsch, J. (1993). *Voces de la Mente. Un enfoque sociocultural para el estudio de la Acción Mediada*. Madrid: Visor.
- Wortham, S. (2006). *Learning Identity: The Joint Emergence of Social Identity and Academic Learning*. New York, Cambridge University Press
- Yin, R. K. (2009). *Case study research: Design and methods* (4th ed.). Thousand Oaks, CA: SAGE.

